

Estimulación temprana en el desarrollo cognitivo y emocional en la primera infancia en la modalidad CNH-Los Ríos.

Early Stimulation in Cognitive and Emotional Development During Early Childhood in the CNH Modality – Los Ríos.

Lissethe Katherine Moreno Solis, Isabel Noemi Morales Mora, Blanca Maritza Salguero Benavides, Maria Lourdes Garcia Lopez & Angie Izamar Riera Mora

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD**

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 12-07-2026

Aceptado: 14-07-2026

Publicado: 16-07-2026

PAIS

- Quevedo - Ecuador
- Quevedo - Ecuador
- Quevedo - Ecuador
- Quevedo - Ecuador
- Quevedo - Ecuador

INSTITUCION

- Instituto Superior Tecnológico Ciudad de Valencia.
- Instituto Superior Tecnológico Ciudad de Valencia.
- Instituto Superior Tecnológico Ciudad de Valencia.
- Instituto Superior Tecnológico Ciudad de Valencia.
- Instituto Superior Tecnológico Ciudad de Valencia.

CORREO:

- ✉ lissethemoreno@itscv.edu.ec
- ✉ isabelmorales@itscv.edu.ec
- ✉ maritza_salguero@hotmail.com
- ✉ lourdesgarcia@gmail.com
- ✉ angierieramora@itscv.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0000-4765-8887>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-4470-9400>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-1985-6345>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0002-6882-6541>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-3507-4699>

FORMATO DE CITA APA.

Moreno, L, Morales, I, Salguero, B, Garcia, M. & Riera, A. (2026). Estimulación temprana en el desarrollo cognitivo y emocional en la primera infancia en la modalidad CNH-Los Ríos. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2). Pág. 916 – 935.

Resumen

El proyecto de estimulación temprana en el desarrollo cognitivo en la modalidad de Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) en la región de Los Ríos tuvo como objetivo potenciar las capacidades cognitivas y emocionales de niños y niñas desde antes de su nacimiento hasta los tres años. Como objetivo general, se planteó analizar el impacto de la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas en la primera infancia, en el contexto de la modalidad CNH-Los Ríos, identificando las estrategias y actividades implementadas que favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas esenciales para el aprendizaje y el bienestar emocional de los infantes. Como objetivo específico, se buscó detallar los beneficios de los juegos didácticos en el desarrollo cognitivo y la motricidad fina de los niños de uno a tres años vinculados al Centro de Desarrollo Infantil Casita de Chocolate. La metodología aplicada en esta investigación fue de tipo cualitativa, con un enfoque descriptivo y analítico, lo cual permitió profundizar en las estrategias y actividades utilizadas en la estimulación temprana en el contexto de la modalidad CNH-Los Ríos. En los resultados se identificaron estrategias y actividades más efectivas para la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, contribuyendo al diseño de mejores prácticas en la modalidad CNH-Los Ríos y en el Centro de Desarrollo Infantil Casita de Chocolate. Identificando también cómo los juegos lúdicos y didácticos favorecen tanto el desarrollo motor como el bienestar emocional de los infantes.

Palabras clave: desarrollo infantil, estimulación temprana, infantil, cognitivo

Abstract

The early stimulation project focused on cognitive development within the Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) modality in the Los Ríos region aimed to enhance the cognitive and emotional abilities of children from the prenatal stage to three years of age. The main objective was to analyze the impact of early stimulation on the cognitive development of children in early childhood within the context of the CNH-Los Ríos modality, identifying the strategies and activities implemented that promote essential cognitive skills for learning and the emotional well-being of infants. The specific objective was to analyze the impact of early stimulation on the cognitive development of children in early childhood within the CNH-Los Ríos context. The methodology applied in this research was qualitative, with a descriptive and analytical approach, which allowed an in-depth exploration of the strategies and activities used for early stimulation within the CNH-Los Ríos modality. The results identified the most effective strategies and activities for promoting cognitive and emotional development in children, contributing to the design of improved practices in the CNH-Los Ríos modality and at the Casita de Chocolate Child Development Center. The study also identified how playful and educational games support both motor development and the emotional well-being of infants.

Keywords: child development, early stimulation, childhood, cognitive development.

Introducción

La primera infancia constituye una etapa decisiva para el desarrollo integral del ser humano, debido a que durante los primeros años de vida se establecen las bases de las capacidades cognitivas, motoras, lingüísticas, sociales y emocionales que acompañarán a la persona a lo largo de su trayectoria vital. En este período, el cerebro infantil presenta una elevada capacidad de adaptación frente a las experiencias y estímulos procedentes del entorno, por lo que las interacciones cotidianas con la familia, los educadores y la comunidad pueden favorecer o limitar el desarrollo de las potencialidades individuales. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia sostiene que las experiencias tempranas relacionadas con el juego, la comunicación, el cuidado afectivo, la nutrición y la protección contribuyen a la formación de conexiones cerebrales y al desarrollo de habilidades necesarias para el aprendizaje futuro. Del mismo modo, la Organización Mundial de la Salud reconoce que el desarrollo infantil no se limita al crecimiento físico, sino que comprende dimensiones cognitivas, motrices, lingüísticas, sociales y emocionales que deben atenderse de forma conjunta. Por esta razón, la estimulación temprana debe entenderse como un proceso integral, continuo y respetuoso del ritmo de cada niño, orientado a generar oportunidades de exploración, interacción y aprendizaje desde los primeros meses de vida (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2023; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

La estimulación temprana comprende un conjunto organizado de experiencias afectivas, sensoriales, motrices, comunicativas y cognitivas que buscan fortalecer progresivamente las capacidades de los niños y niñas, sin forzar aprendizajes que no correspondan a su edad o nivel de maduración. Su importancia radica en que los infantes aprenden principalmente mediante la interacción directa con las personas y los objetos que conforman su entorno; por ello, acciones sencillas como hablarles, cantar, permitirles manipular materiales, responder a sus gestos, acompañar sus movimientos y reconocer sus emociones pueden convertirse en oportunidades

significativas de desarrollo. La OMS (2020) señala que los programas dirigidos a la primera infancia deben promover el cuidado sensible y receptivo, las oportunidades de aprendizaje temprano y el acompañamiento a las familias, especialmente durante los tres primeros años. Esta perspectiva coincide con los hallazgos de Jeong et al. (2021), quienes, mediante una revisión sistemática y metaanálisis de 102 ensayos realizados en 33 países, determinaron que las intervenciones dirigidas a madres, padres y cuidadores pueden mejorar el desarrollo cognitivo, lingüístico, motor y socioemocional, además de favorecer el apego, las prácticas de crianza y la interacción entre adultos y niños. En consecuencia, estimular tempranamente no implica únicamente enseñar contenidos, sino crear relaciones seguras, afectivas y participativas que permitan al infante descubrir sus capacidades y construir aprendizajes a partir de su experiencia cotidiana.

Dentro de las estrategias de estimulación temprana, el juego representa uno de los medios más naturales y efectivos para promover el desarrollo infantil, debido a que combina exploración, movimiento, curiosidad, imaginación, interacción y resolución de problemas. Mediante el juego, los niños pueden reconocer características de los objetos, establecer semejanzas y diferencias, comprender relaciones espaciales, anticipar resultados y expresar sus emociones. Las experiencias lúdicas también favorecen la atención, la memoria, el pensamiento flexible, la comunicación y la capacidad para seguir instrucciones sencillas. Alotaibi (2024), en una revisión sistemática y metaanálisis sobre aprendizaje basado en juegos, encontró efectos positivos de estas estrategias en los resultados cognitivos, sociales, emocionales, motivacionales y de participación infantil. Asimismo, Fyffe y Lewis (2024) sostienen que los entornos lúdicos permiten a los niños enfrentarse a pequeños desafíos, practicar el autocontrol, desarrollar estrategias de afrontamiento y aprender a relacionarse con los demás. Esto demuestra que el juego no debe ser considerado exclusivamente como una actividad recreativa, sino como una herramienta pedagógica que facilita aprendizajes significativos. En la modalidad Creciendo con

Nuestros Hijos y en los servicios de desarrollo infantil, las actividades lúdicas pueden adaptarse a la edad, las necesidades, el contexto familiar y el ritmo de aprendizaje de cada infante, garantizando experiencias agradables y emocionalmente seguras.

Entre las actividades que pueden aplicarse con niños y niñas de uno a tres años se encuentran la manipulación de plastilina y masas moldeables, la construcción con bloques, los rompecabezas, los juegos de clasificación y encaje, el trazado, el dibujo, el rasgado de papel y el manejo supervisado de objetos pequeños. Estas acciones fortalecen la coordinación entre la visión y el movimiento de las manos, la precisión de los dedos, la fuerza manual y el dominio progresivo de la pinza fina. Al mismo tiempo, plantean situaciones en las que el niño debe observar, comparar, elegir, ordenar, probar alternativas y corregir sus acciones, procesos relacionados con el razonamiento y la resolución de problemas. Li et al. (2025), mediante una revisión sistemática y metaanálisis, identificaron una relación positiva y estadísticamente significativa entre las habilidades motrices finas y diferentes resultados de aprendizaje en niños de edad preescolar, aunque también señalaron la necesidad de ampliar la investigación sobre los mecanismos que explican dicha relación. En este sentido, moldear figuras, encajar piezas, agrupar objetos por colores, realizar trazos o rasgar papel no solo desarrolla la destreza manual, sino que puede estimular la percepción, la concentración, la creatividad, la coordinación bilateral y la comprensión de conceptos básicos. No obstante, estas actividades deben desarrollarse con materiales seguros, bajo supervisión adulta y considerando las capacidades particulares de cada niño.

El desarrollo emocional mantiene una relación estrecha con los procesos cognitivos, debido a que un niño que se siente seguro, valorado y acompañado presenta mejores condiciones para explorar, comunicarse, participar y aprender. Durante la primera infancia, las respuestas de los adultos frente al llanto, el miedo, la alegría, la frustración o la necesidad de afecto ayudan al infante a reconocer sus emociones y a desarrollar progresivamente mecanismos

de regulación. Por el contrario, los ambientes caracterizados por la indiferencia, la violencia, la inestabilidad o la falta de interacción pueden afectar el bienestar infantil y reducir las oportunidades de aprendizaje. UNICEF (2023) destaca que el desarrollo óptimo requiere nutrición adecuada, buena salud, protección, seguridad, cuidado receptivo y oportunidades de aprendizaje temprano. En esta línea, Jeong et al. (2021) encontraron que las intervenciones que incorporan prácticas de cuidado sensible y receptivo producen mayores efectos en el desarrollo cognitivo, los conocimientos de crianza y las interacciones entre cuidadores e hijos. Por tanto, la estimulación temprana debe integrar acciones para fortalecer la memoria, la atención o la motricidad con experiencias que promuevan confianza, autonomía, expresión emocional y convivencia. El acompañamiento afectivo de las familias y educadoras es fundamental para que los niños participen sin temor, toleren gradualmente la frustración y perciban cada actividad como una oportunidad de descubrimiento.

En Ecuador, la atención integral a la primera infancia se desarrolla mediante servicios orientados a proteger los derechos de las mujeres gestantes y de los niños y niñas menores de tres años. La modalidad Creciendo con Nuestros Hijos está dirigida principalmente a mujeres gestantes y familias con hijos de cero a tres años que se encuentran en condiciones de pobreza, pobreza extrema o vulnerabilidad, mientras que los Centros de Desarrollo Infantil brindan atención diaria a niños y niñas, principalmente de uno a tres años, mediante experiencias de cuidado, alimentación, salud, protección, juego y aprendizaje. Aunque CNH y CDI constituyen formas diferenciadas de prestación del servicio, ambas comparten el propósito de favorecer el desarrollo integral y fortalecer la participación de las familias y de los responsables del cuidado infantil. La normativa ecuatoriana reconoce que la atención a la primera infancia debe incorporar la protección integral, el aprendizaje significativo, el seguimiento al desarrollo y la articulación entre instituciones y familias (Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES], 2023). Este enfoque coincide con el planteamiento de la UNESCO y UNICEF (2024), según el cual la

educación y atención infantil de calidad requieren ecosistemas integrados que consideren simultáneamente el aprendizaje, el bienestar, la inclusión, el cuidado y el apoyo familiar. En consecuencia, estudiar las prácticas desarrolladas en Los Ríos permite comprender cómo estos principios se concretan en contextos territoriales específicos.

En el contexto de la modalidad CNH-Los Ríos y del Centro de Desarrollo Infantil Casita de Chocolate, resulta pertinente analizar la manera en que las actividades de estimulación temprana contribuyen al desarrollo cognitivo, emocional y motor de los niños y niñas participantes. Entre mayo y julio de 2025 se implementaron juegos con rompecabezas, bloques, trazos, dibujos, plastilina, masas moldeables y objetos pequeños, evidenciándose avances preliminares en la participación, la concentración, la interacción grupal y la coordinación motriz fina. Posteriormente, entre septiembre de 2025 y abril de 2026, el proceso continuó con actividades de clasificación, encaje, modelado y rasgado de papel. Estas experiencias permiten examinar no solamente el cumplimiento de las acciones programadas, sino también la forma en que los niños responden ante desafíos concretos, solicitan ayuda, expresan interés, mantienen la atención y utilizan sus manos para manipular diversos materiales. La investigación adquiere relevancia porque las estrategias de estimulación no producen resultados idénticos en todos los participantes; cada infante posee características, experiencias familiares y ritmos de desarrollo particulares. Por esta razón, la observación sistemática constituye un recurso necesario para identificar fortalezas, dificultades y necesidades de acompañamiento, evitando comparaciones rígidas y orientando la planificación de actividades más inclusivas, progresivas y pertinentes.

A partir de esta problemática, el presente estudio tiene como objetivo analizar el impacto de la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños y niñas durante la primera infancia, en el contexto de la modalidad CNH-Los Ríos, identificando las estrategias y actividades que favorecen las habilidades esenciales para el aprendizaje, la motricidad fina y el bienestar emocional. De manera específica, se busca detallar los beneficios de los juegos

didácticos en niños de uno a tres años vinculados con el Centro de Desarrollo Infantil Casita de Chocolate. La investigación se desarrolla desde una metodología cualitativa, con alcance descriptivo y analítico, complementada mediante una evaluación observacional aplicada a una muestra de 20 infantes. Para registrar los avances se emplean las categorías Logrado, cuando el niño ejecuta la acción de manera autónoma; En proceso, cuando necesita ayuda o manifiesta un desempeño inconsistente; y En inicio, cuando todavía no logra realizar la acción propuesta. Esta organización permite describir los cambios observados sin desconocer las diferencias individuales. Los hallazgos podrán contribuir al mejoramiento de las prácticas pedagógicas, a la selección adecuada de materiales y al fortalecimiento de la participación familiar, aportando evidencia contextualizada sobre la importancia de la estimulación temprana en los servicios de desarrollo infantil de la provincia de Los Ríos.

Métodos y materiales

La metodología de esta investigación fue de tipo cualitativa, con un enfoque descriptivo y analítico, lo cual permitió profundizar en las estrategias y actividades utilizadas en la estimulación temprana en el contexto de la modalidad CNH- Los Ríos, así como en su impacto sobre el desarrollo cognitivo, emocional y motriz de los niños en la primera infancia.

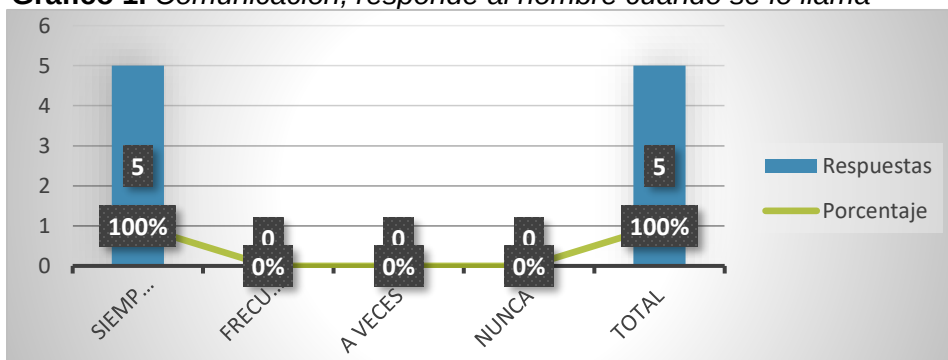
La investigación fue de diseño exploratorio-descriptivo, ya que buscó identificar, analizar y describir los diferentes métodos de estimulación temprana y su efecto sobre las áreas de desarrollo de los niños. La recopilación de datos se realizó mediante observación directa, entrevistas semiestructuradas y análisis de contenido. Se seleccionó una muestra de niños y niñas de entre 1 y 3 años de edad que asistían al Centro de Desarrollo Infantil Casita de Chocolate y a la modalidad CNH-Los Ríos. Los niños fueron divididos en dos grupos según su edad —de 1 a 2 años y de 2 a 3 años— para comparar las diferencias en el impacto de las actividades según el nivel de desarrollo.

Además, se entrevistó a los docentes y cuidadores encargados de la estimulación temprana, con el fin de obtener información detallada sobre las estrategias y actividades implementadas en el aula. En la observación directa se realizaron observaciones participantes en los ambientes educativos y recreativos donde los niños desarrollan actividades de estimulación, centradas en el comportamiento, las interacciones y las respuestas emocionales y cognitivas de los niños durante las actividades. En las entrevistas semiestructuradas se dialogó con educadores y cuidadores para comprender las estrategias de estimulación temprana utilizadas y explorar su percepción sobre los beneficios de los juegos lúdicos y didácticos en el desarrollo de las habilidades cognitivas, motoras y socioemocionales de los niños. Asimismo, se revisaron los planes de estudio y los registros de actividades del centro educativo, lo que permitió conocer las metodologías empleadas y su relación con los objetivos de estimulación cognitiva y emocional. Finalmente, se aplicaron cuestionarios a los padres y cuidadores para recoger su percepción sobre el impacto de la estimulación temprana en el hogar y en el bienestar y desarrollo de los niños.

Análisis de resultados

Objetivo 1: Se aplicó una ficha de observación, con el propósito de identificar las estrategias de estimulación temprana que emplean las educadoras en la unidad de atención CDI “Emblemático Jardín De Los Ríos” los cuales reflejan lo siguiente:

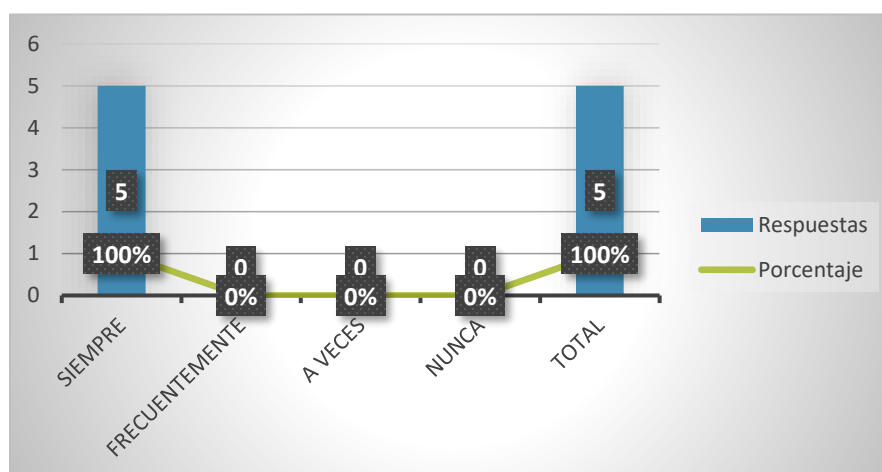
Gráfico 1. Comunicación, responde al nombre cuando se lo llama



Elaborado por: Los autores, 2025.

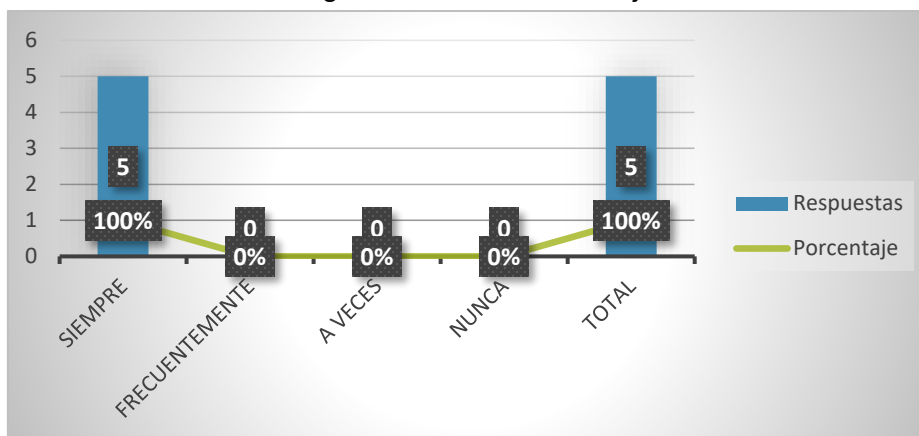
El 100%, que corresponde a las cuatro educadoras encargadas del área de 1 año “Los Ternuritas” y de 2 años “Los Geniecitos”, manifiesta que los 36 infantes bajo su cuidado se benefician de un proceso de enseñanza y aprendizaje que incluye actividades estimulantes. Estas actividades están diseñadas para abordar las necesidades de desarrollo de los infantes según su edad. Al mismo tiempo, estas dinámicas hacen que los pequeños respondan a sus nombres, lo que muestra su capacidad para reconocer su propia identidad y mejora su comunicación y comprensión de las instrucciones durante las actividades.

Gráfico 2. *Comunicación, imitación de sonidos o palabras*



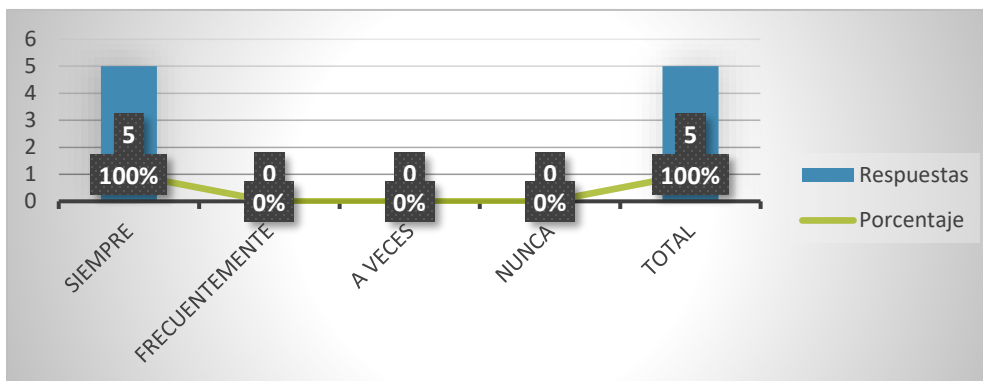
Elaborado por: Los autores, 2025.

En la segunda pregunta, referente a la imitación de sonidos y palabras, el 100% de las educadoras respondió que esto ocurre a veces. Esto se debe a que los infantes del rango de edad, se encuentran en un proceso de desarrollo de su capacidad lingüística, lo que les permite mejorar su habilidad para imitar sonidos y palabras con fluidez. Por lo tanto, se sugiere a las educadoras que incorporen materiales visuales y auditivos, como videos e imágenes, para estimular el desarrollo del lenguaje de los niños y niñas.

Gráfico 3. Desarrollo cognitivo, utilización de objetos.

Elaborado por: Los autores, 2025

En la sexta pregunta, se señala que el 100%, que corresponde a “Siempre”, indica que, en las áreas de estudio, el niño o la niña se encuentran en un nivel de desarrollo avanzado en el uso de objetos. Esto implica que comprenden apropiadamente la función de los mismos, lo que sugiere que están listos para aprender habilidades más complejas. La estimulación temprana promueve la exploración y el aprendizaje, ofreciendo oportunidades al infante para adquirir nuevas habilidades y practicar el uso efectivo de los objetos.

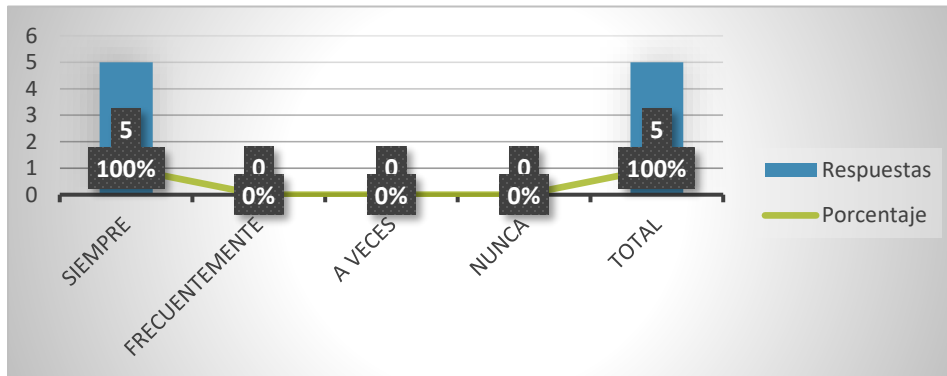
Gráfico 4. Desarrollo emocional, expresión de emociones.

Elaborado por: Los autores, 2025

En la séptima pregunta, con el 100% las educadoras afirman que el niño o niña está desarrollando un rango emocional saludable. Esto indica que son capaces de reconocer e identificar tanto sus propias emociones como las de los demás. La respuesta “Siempre” sugiere

que estos pequeños muestran una madurez emocional significativa, lo cual es un indicador de un desarrollo emocional positivo. Por ello, las educadoras se dedican a fomentar esta expresión emocional, brindándoles oportunidades para que puedan manifestar sus sentimientos de manera segura y respetuosa.

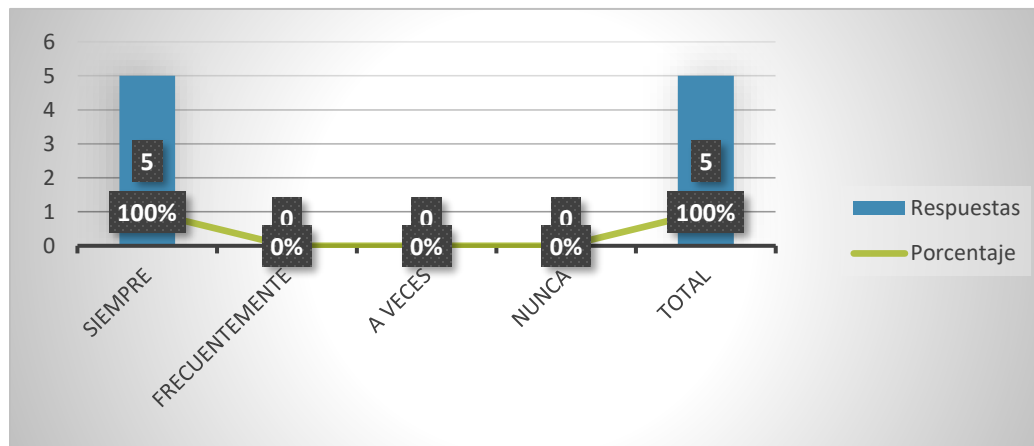
Gráfico 5. *Desarrollo emocional, regulación de emociones.*



Elaborado por: Los autores, 2025

En la octava pregunta, con el 100% indica que el niño y niña está en un proceso de desarrollo de su capacidad para regular sus emociones. Sin embargo, todavía no ha dominado esta habilidad, lo que sugiere que necesita apoyo y orientación para lograrlo de manera efectiva. La respuesta “A veces” implica que el infante requiere una intervención temprana para fortalecer su habilidad en la regulación emocional.

Gráfico 6. *Desarrollo emocional, comparte con otros infantes.*



Elaborado por: Los autores, 2025.

En la novena pregunta, relacionada con las habilidades emocionales, la respuesta “A veces” indica que el niño o la niña requiere de apoyo y orientación para mejorar su capacidad de jugar de manera cooperativa con sus compañeros. Esto implica que las educadoras enfrentan desafíos en la interacción, como el compartir, el turnarse y la resolución de problemas. Por lo tanto, es fundamental promover experiencias que fomenten una comunicación efectiva.

Objetivo 2:

Pregunta 1: ¿El niño realiza la pinza digital (uso de pulgar e índice) para tomar objetos pequeños?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	14	70%
En Proceso	4	20%
Iniciado	2	10%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

Desarrollo de la pinza digital

Interpretación: El 70% de los niños domina la pinza digital, lo que indica una maduración adecuada de la motricidad fina necesaria para actividades de mayor complejidad.

Pregunta 2: ¿Muestra interés y concentración al manipular juegos de encaje?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	16	80%
En Proceso	3	15%
Iniciado	1	5%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

Nivel de atención en juegos lúdicos.

Existe un alto nivel de motivación (80%). El juego didáctico actúa como un movilizador efectivo del desarrollo cognitivo y la atención sostenida.

Pregunta 3: ¿Logra clasificar objetos por una sola característica (solo por color)?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	12	60%
En Proceso	6	30%
Iniciado	2	10%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

Capacidad de clasificación cognitiva

Interpretación: la mayoría de los niños se encuentra en la etapa de preclasificación, y un 30% está en proceso, lo que sugiere que requieren más estímulos visuales para diferenciar atributos.

Pregunta 4: ¿Realiza el rasgado de papel utilizando ambas manos coordinadamente?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	10	50%
En Proceso	8	40%
Iniciado	2	10%

Elaborado por: Los autores Fuente: CNH “Casita de Chocolate”. Coordinación bimanual

Interpretación: El rasgado es la actividad con mayor dificultad. El 40% en proceso indica la necesidad de fortalecer la fuerza muscular en los dedos.

Pregunta 5: ¿Identifica y señala al menos tres colores primarios?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	15	75%
En Proceso	3	15%
Iniciado	2	10%

Pregunta 6: ¿Es capaz de amasar y crear formas simples con plastilina?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	13	65%
En Proceso	5	25%
Iniciado	2	10%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

Pregunta 7: ¿Sigue instrucciones sencillas durante la ejecución de las actividades?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	17	85%
En Proceso	2	10%
Iniciado	1	5%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

El componente emocional y social es fuerte; los niños muestran receptividad a la guía de la educadora, facilitando el aprendizaje guiado.

Pregunta 8: ¿Reconoce nociones espaciales básicas (arriba/abajo, dentro/fuera)?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	11	55%
En Proceso	7	35%
Iniciado	2	10%

Elaborado por: Los autores

Un 35% en proceso refleja que la noción de espacio es una habilidad aún en desarrollo, típica de la transición de los 2 a los 3 años.

Pregunta 9: ¿Realiza movimientos de precisión para encajar piezas pequeñas en orificios?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	12	60%
En Proceso	5	25%
Iniciado	3	15%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”. Precisión óculo-manual

Los niños y niñas mostraron mayor destreza en la manipulación de objetos pequeños, trazos y modelado con plastilina, evidenciando mejor coordinación ojo-mano.

Fortalecimiento cognitivo: Interpretación: La coordinación ojo-mano es satisfactoria en más de la mitad del grupo, aunque un 15% requiere mayor terapia de estimulación temprana. A través de puzzles, juegos de construcción y actividades de atención, se observó progreso en la concentración, la memoria de trabajo y la capacidad de resolución de problemas simples.

Pregunta 10: ¿Muestra satisfacción o alegría al completar una tarea propuesta?

Nivel de Logro	Frecuencia (Niños)	Porcentaje
Logrado	19	95%
En Proceso	1	5%
Iniciado	0	0%

Elaborado por: Los autores, Fuente: CNH “Casita de Chocolate”.

El impacto emocional es casi total. El éxito en las actividades refuerza la autoestima del infante, componente vital del desarrollo integral en la modalidad CNH. Las dinámicas de dibujo y modelado estimularon la imaginación y la capacidad de representar ideas de manera simbólica.

Interacción social positiva:

La participación en actividades grupales fomentó la cooperación, el respeto por turnos y el trabajo en equipo, elementos esenciales para el bienestar socioemocional.

Involucramiento familiar:

Se registró acompañamiento activo de padres y cuidadores, lo cual contribuyó a reforzar las experiencias de aprendizaje en el hogar y fortaleció el vínculo afectivo con los infantes.

Grado de avance:

Se logró cumplir con el 100% de las actividades programadas, manteniendo coherencia con la planificación inicial y alcanzando resultados parciales satisfactorios.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian que la estimulación temprana implementada en la modalidad CNH-Los Ríos y en el Centro de Desarrollo Infantil “Casita de Chocolate” genera efectos positivos en el desarrollo cognitivo, emocional y motor de los niños y niñas de primera infancia. La aplicación de fichas de observación permitió identificar que las estrategias utilizadas por las educadoras se encuentran orientadas hacia un aprendizaje activo, basado en la exploración, la interacción social y el juego como recurso pedagógico principal. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), la cual establece que las intervenciones durante los primeros años de vida deben integrar experiencias de aprendizaje temprano, cuidado sensible y acompañamiento familiar, debido a que estas condiciones favorecen el desarrollo cerebral y fortalecen las capacidades cognitivas y socioemocionales de los infantes.

En relación con el primer objetivo específico, orientado a identificar las estrategias de estimulación temprana aplicadas por las educadoras del CDI “Emblemático Jardín de Los Ríos”, se evidenció que el 100% de las docentes reconoce avances en aspectos comunicativos, cognitivos y emocionales de los niños. El hecho de que los infantes respondan a su nombre demuestra la construcción progresiva de la identidad personal, la atención auditiva y la comprensión del lenguaje receptivo. Este resultado refleja que las experiencias educativas desarrolladas en la unidad de atención favorecen procesos básicos de comunicación e interacción social. Según UNICEF (2023), durante los primeros años la comunicación afectiva y la respuesta sensible del adulto constituyen elementos esenciales para fortalecer la seguridad emocional y el desarrollo del lenguaje temprano.

Respecto a la imitación de sonidos y palabras, los resultados muestran que el 100% de las educadoras identifica que esta habilidad se presenta “a veces”, lo cual evidencia que el desarrollo lingüístico todavía se encuentra en proceso de consolidación. Este comportamiento es esperado en niños de uno a tres años, debido a que la adquisición del lenguaje depende de factores individuales como la maduración neurológica, la estimulación ambiental, la interacción familiar y las oportunidades comunicativas. Por ello, la incorporación de recursos audiovisuales, canciones infantiles, cuentos, imágenes y actividades de repetición resulta pertinente para ampliar el vocabulario y fortalecer la expresión verbal. En este sentido, Jeong et al. (2021) señalan que las intervenciones centradas en la interacción entre cuidadores y niños producen mejoras significativas en las habilidades cognitivas y comunicativas durante los primeros años de vida.

En cuanto al desarrollo cognitivo relacionado con la utilización de objetos, los resultados muestran que el 100% de las educadoras identifica un desempeño favorable (“Siempre”), indicando que los niños comprenden progresivamente la funcionalidad de los materiales presentes en su entorno. Este hallazgo evidencia que actividades como juegos de construcción,

manipulación de objetos pequeños, clasificación y encaje estimulan procesos mentales superiores como la exploración, la atención, la memoria y la resolución de problemas sencillos. Desde una perspectiva del desarrollo infantil, la manipulación directa permite que el niño construya conocimientos mediante la experiencia, transformando los objetos en herramientas de aprendizaje significativo. Esto coincide con los aportes de Alotaibi (2024), quien destaca que las estrategias basadas en juegos favorecen la motivación, la participación activa y el desarrollo cognitivo en edades tempranas.

En la dimensión emocional, los resultados reflejan que el 100% de las educadoras considera que los niños logran expresar sus emociones de manera adecuada. Este indicador representa un resultado positivo, ya que la capacidad de reconocer y comunicar emociones constituye una base importante para la regulación emocional y la convivencia social. Sin embargo, en relación con la regulación de emociones y la interacción cooperativa con otros niños, los resultados muestran que estas habilidades aparecen “a veces”, evidenciando que los infantes aún requieren acompañamiento adulto para manejar la frustración, compartir materiales, esperar turnos y resolver conflictos. Esta situación corresponde al proceso natural de desarrollo socioemocional durante la primera infancia, etapa en la cual los niños comienzan a desarrollar autonomía emocional, pero todavía dependen del apoyo de adultos significativos para regular sus respuestas. Según Fyffe y Lewis (2024), los ambientes educativos basados en el juego favorecen la resiliencia infantil, la cooperación y la adquisición progresiva de estrategias para afrontar situaciones sociales.

En relación con el segundo objetivo específico, enfocado en determinar los beneficios de los juegos didácticos en el desarrollo cognitivo y la motricidad fina, los resultados obtenidos mediante la evaluación observacional aplicada a 20 niños evidencian avances significativos. La pinza digital presentó un nivel logrado del 70%, indicando que la mayoría de los niños posee una adecuada coordinación entre los dedos índice y pulgar, habilidad fundamental para

posteriormente desarrollar actividades como escritura, dibujo y manipulación precisa de materiales. No obstante, un 20% permanece en proceso y un 10% en inicio, lo que demuestra la importancia de mantener actividades permanentes de fortalecimiento muscular mediante plastilina, rasgado, ensartado y juegos manipulativos.

Los juegos de encaje y manipulación mostraron resultados favorables, alcanzando un 80% de logro en la capacidad de mantener interés y concentración durante la actividad. Este resultado confirma que los materiales lúdicos constituyen herramientas efectivas para estimular la atención sostenida y el pensamiento lógico. La motivación generada por el juego permite que los niños participen activamente y desarrollen estrategias para solucionar pequeños desafíos. Asimismo, la clasificación de objetos alcanzó un 60% de logro, aunque un 30% se encuentra en proceso, evidenciando que algunos niños todavía requieren mayor exposición a experiencias donde puedan comparar colores, formas, tamaños y características de los objetos. Estas diferencias reflejan la diversidad en los ritmos individuales de aprendizaje, por lo que las actividades deben mantener un carácter flexible e inclusivo.

Uno de los aspectos que presentó mayor dificultad fue el rasgado de papel, donde únicamente el 50% logró realizar la actividad correctamente, mientras que el 40% se encuentra en proceso. Este resultado puede relacionarse con la necesidad de fortalecer la fuerza muscular de manos y dedos, así como la coordinación bilateral. Aunque parece una actividad sencilla, el rasgado implica varios procesos simultáneos: controlar la presión ejercida, coordinar ambas manos y mantener una intención motriz determinada. Por ello, su aplicación constante puede favorecer progresivamente la precisión manual. De acuerdo con Li et al. (2025), las habilidades motoras finas mantienen una relación significativa con los procesos posteriores de aprendizaje, debido a que la coordinación manual participa en actividades cognitivas y escolares más complejas.

Los resultados obtenidos en las actividades de plastilina, identificación de colores y reconocimiento de nociones espaciales también muestran avances importantes. La actividad de modelado alcanzó un 65% de logro, favoreciendo la creatividad, la imaginación y la representación simbólica; mientras que la identificación de colores alcanzó un 75%, demostrando avances en percepción visual y categorización. En contraste, las nociones espaciales básicas presentaron un 55% de logro y un 35% en proceso, indicando que conceptos como arriba/abajo y dentro/fuera requieren mayor práctica mediante actividades corporales, juegos de movimiento y experiencias concretas con objetos.

Un resultado especialmente significativo corresponde a la satisfacción emocional después de completar actividades, donde el 95% de los niños alcanzó el nivel logrado. Este indicador demuestra que las experiencias de aprendizaje generan sentimientos positivos asociados al logro, la autonomía y la confianza personal. La sensación de éxito fortalece la autoestima infantil y aumenta la disposición para participar en nuevas actividades. Además, la participación grupal observada permitió fortalecer habilidades sociales como cooperación, respeto de turnos y comunicación con compañeros, elementos fundamentales para el desarrollo integral.

Finalmente, el cumplimiento del 100% de las actividades planificadas evidencia una adecuada organización pedagógica y coherencia entre los objetivos planteados y las estrategias ejecutadas. El acompañamiento familiar identificado durante el proceso constituye un factor determinante, debido a que la estimulación temprana no depende exclusivamente del espacio educativo, sino también de las experiencias que el niño recibe en el hogar. En concordancia con los enfoques actuales de atención integral, los resultados demuestran que la combinación entre actividades lúdicas, acompañamiento afectivo, participación familiar y seguimiento individualizado favorece significativamente el desarrollo cognitivo, emocional y motor en la primera infancia. Por tanto, la modalidad CNH-Los Ríos representa un escenario adecuado para

fortalecer prácticas de estimulación temprana orientadas al bienestar y aprendizaje de los niños y niñas.

Conclusiones

La estimulación temprana aplicada en la modalidad CNH-Los Ríos y en el Centro de Desarrollo Infantil “Casita de Chocolate” demuestra un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños y niñas durante la primera infancia, debido a que las estrategias implementadas por las educadoras favorecen la adquisición progresiva de habilidades cognitivas, emocionales, comunicativas y motrices. Los resultados obtenidos mediante la observación evidencian que las actividades planificadas responden a las necesidades propias de la edad, permitiendo que los infantes desarrollen capacidades relacionadas con la atención, exploración, resolución de problemas, expresión emocional e interacción social.

Las estrategias de estimulación temprana utilizadas por las educadoras del CDI “Emblemático Jardín de Los Ríos” favorecen significativamente el desarrollo comunicativo y emocional de los niños. La capacidad de responder al nombre, expresar emociones y participar en actividades grupales evidencia avances en la construcción de la identidad, la comunicación y la socialización. Sin embargo, habilidades como la imitación de sonidos, la regulación emocional y el juego cooperativo aún requieren acompañamiento constante, debido a que forman parte de procesos evolutivos que se consolidan progresivamente mediante experiencias repetitivas, afectivas y contextualizadas.

Los juegos didácticos demostraron ser herramientas pedagógicas efectivas para fortalecer el desarrollo cognitivo y la motricidad fina en niños de uno a tres años. Actividades como puzzles, juegos de encaje, construcción con bloques, clasificación de objetos, modelado con plastilina y rasgado de papel contribuyeron al mejoramiento de la coordinación ojo-mano, la precisión de movimientos, la concentración, la creatividad y la capacidad de solucionar

problemas sencillos. Los resultados obtenidos reflejan que la mayoría de los infantes alcanzaron niveles satisfactorios de logro, especialmente en la manipulación de objetos, seguimiento de instrucciones y participación activa durante las experiencias lúdicas.

La evaluación observacional permitió identificar que el desarrollo infantil presenta diferentes ritmos de aprendizaje entre los participantes. Aunque la mayoría de los niños alcanzó niveles logrados en las actividades propuestas, algunos permanecen en proceso de adquisición de determinadas habilidades, principalmente aquellas relacionadas con la coordinación bimanual, las nociones espaciales y la regulación emocional. Esto demuestra la importancia de aplicar estrategias individualizadas que respeten las características particulares de cada niño y proporcionen mayores oportunidades de práctica y acompañamiento.

El componente emocional constituye un elemento fundamental dentro del proceso de estimulación temprana, debido a que los resultados evidenciaron que los niños manifiestan satisfacción, alegría y seguridad al completar actividades propuestas. La respuesta positiva frente al logro fortalece la autoestima, la autonomía y la motivación para participar en nuevos aprendizajes. Además, la interacción con otros infantes favorece la adquisición de habilidades sociales como compartir, comunicarse, respetar turnos y resolver pequeñas dificultades dentro del entorno educativo.

La participación activa de las familias y el acompañamiento permanente de las educadoras representan factores determinantes para potenciar los resultados de la estimulación temprana. El desarrollo infantil no depende únicamente de las actividades realizadas dentro de los espacios educativos, sino también de las experiencias afectivas y oportunidades de aprendizaje que los niños reciben en su entorno familiar. Por ello, fortalecer la orientación a padres y cuidadores permitirá ampliar los beneficios de estas estrategias hacia el hogar, generando continuidad en los procesos de aprendizaje.

El cumplimiento del 100% de las actividades planificadas demuestra la pertinencia de las estrategias aplicadas y la coherencia entre los objetivos de investigación y las acciones desarrolladas en la modalidad CNH-Los Ríos. Las actividades lúdicas, manipulativas y socioemocionales permitieron generar ambientes de aprendizaje significativos donde los niños pudieron explorar, experimentar y desarrollar sus capacidades de acuerdo con su etapa evolutiva. En conjunto, esta investigación confirma que la estimulación temprana constituye una estrategia esencial para fortalecer el desarrollo cognitivo y emocional en la primera infancia, especialmente dentro de programas de atención como CNH-Los Ríos. La implementación de actividades basadas en el juego, la interacción afectiva y la participación familiar contribuye a formar niños con mayores capacidades para aprender, comunicarse, expresar emociones y relacionarse con su entorno. En consecuencia, se recomienda mantener y fortalecer este tipo de intervenciones educativas, incorporando materiales innovadores, seguimiento individualizado y estrategias inclusivas que garanticen un desarrollo integral durante los primeros años de vida.

Referencias bibliográficas

- Alotaibi, M. S. (2024). Game-based learning in early childhood education: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 15, 1307881. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1307881>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2023). Early childhood development: UNICEF vision for every child.
- Fyffe, L., & Lewis, A. (2024). Does play-based learning support children's everyday resiliency? A cross-case analysis of parents' and kindergarten teachers' perceptions of play-based learning as a precedent to young children's coping during the pandemic-affected 2020–2021 school year. *Children*, 11(11), 1378. <https://doi.org/10.3390/children11111378>
- Jeong, J., Franchett, E. E., Ramos de Oliveira, C. V., Rehmani, K., & Yousafzai, A. K. (2021). Parenting interventions to promote early child development in the first three years of life: A global systematic review and meta-analysis. *PLOS Medicine*, 18(5), e1003602. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003602>
- Li, Y., Wu, X., Ye, D., Zuo, J., & Liu, L. (2025). Research progress on the relationship between fine motor skills and academic ability in children: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Sports and Active Living*, 6, 1386967. <https://doi.org/10.3389/fspor.2024.1386967>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2023). Acuerdo Ministerial Nro. MIES-2023-038: Norma técnica de los servicios de centros de desarrollo infantil CDI.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2024). Global report on early childhood care and education: The right to a strong foundation.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Improving early childhood development: WHO guideline.
-